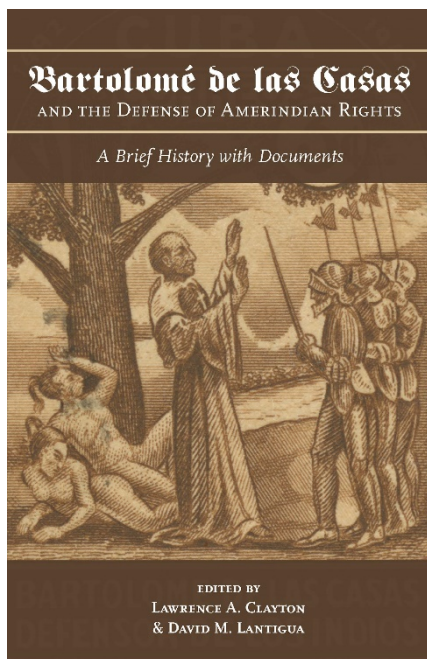




Reseña: Lawrence A. Clayton & David M. Lantigua (2020) *Bartolomé de las Casas and the Defense of Amerindian Rights. A Brief History with Documents*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 141 pp.



En la extensa bibliografía sobre los estudios lascasianos podemos distinguir tres etapas. En todas ellas, la tónica general es la pluralidad de posiciones en torno a la vida, obra y mensaje del extraordinario dominico, aunque se resuman en torno a las filias y fobias.

La primera de estas etapas, que acompaña la misma vida del dominico, está centrada en torno a su obra política en defensa de los indios, en el que Las Casas emergió como un referente moral e ideológico: laudatorio para unos, destructivo para otros. En efecto, desde su muerte, la figura del dominico se elevaba, ya fuera como enseña de la liberación de los reinos de Ultramar, o como intrigante conspicuo generador de la leyenda negra.

En la segunda etapa, el abanico de las problemáticas lascasianas se extendió a otros ámbitos, gracias a la publicación de las *Obras completas de Fray Bartolomé de Las Casas*, pero casi siempre en un ámbito lingüístico español o circunscrito a los académicos hispanófilos, ya fueran, de nuevo, atraídos o repelidos por la *teopolítica* desarrollada por el sevillano. En efecto, con la edición de esta obra, florecieron estudios que profundizaron en libros “olvidados” de la bibliografía lascasiana, especialmente en torno al método evangelizador que expresó a través del *De unico vocationis modo*, o los problemas jurídicos y los procesos secularizadores en su agenda política: anti-esclavismo, democracia, o los procesos de reparación de la injusticia.

Finalmente, en esta tercera etapa, que comenzaría tras los acontecimientos polarizados en torno al V Centenario del encuentro entre el mundo hispánico y las Indias, la biografía y la obra de Las Casas ha logrado insertarse en el mundo anglosajón con una gran fuerza, sobre todo, gracias al ardor del P. David Orique, como reconocen los autores en los mismos agradecimientos. De esta manera, los estudios se han multiplicado acercando la potencia expresiva del *Defensor de los Indios* a nuevos ámbitos en los que la exigencia científica propia de esta cultura puede verse fecundada por la voz y doctrina del Padre Las Casas. Así, las cuestiones propias de la Reforma en

el ámbito teológico; los problemas sobre la hermenéutica y la retórica en torno a los lenguajes y expresiones acerca de la Conquista y la evangelización; o finalmente, las relaciones de poder y sumisión entre las culturas del “encuentro” y su inserción e integración en las zonas de contacto, se han convertido en nuevos frentes en los que la viciosa y reductora polarización ideológica da paso a nuevas lecturas y comprensiones. El libro que reseño precisamente da cuenta de este esfuerzo metodológico y didáctico en el mundo anglosajón. Se trata de un pequeño volumen en el que el biógrafo de Las Casas Lawrence Clayton y el académico de la Universidad de Notre Dame David Lantigua ofrecen una sucinta, pero jugosa, biografía que se completa con textos fundamentales que permiten una comprensión del Defensor de los derechos de los Amerindios. Esta selección de textos me parece fundamental a la hora de introducir pedagógicamente la lectura de la realidad de Las Casas, ya que, de otra forma, solo queda de nuevo, la espiral ideológica que reduce todo a aquellas filias y fobias. Estos textos traducidos podrán permitir la reflexión serena y lúcida que ofrece la historia ante los interrogantes que el revisionismo ideológico está imponiendo, ya sea entre censuras o modas favorecidas por intereses creados, de manera que, como concluyen los autores: “These documents tell his history” (p. 1).

De la primera parte del pequeño libro, dedicada a su biografía, destaco varios aspectos que me parecen reveladores para ofrecer una lectura real y “pacificada” de la misión lascasiana. En primer lugar, cifra toda la vida del dominico en una atmósfera de violencia, desde ambiente vital en el que nace, terminando ya la reconquista del dominio islámico, hasta la expansión atlántica en el que se desarrolla su voz profética, la violencia está presente, sin solución de continuidad, a través de las figuras retóricas de la dominación y la explotación. En segundo lugar, los autores de esta nueva perspectiva anglosajona perciben una relación entre la experiencia lascasiana y la respuesta de la Reforma protestante al mundo católico, ya fuera por el modo de acercarse a la Sagrada Escritura como por la respuesta ante el ambiente de corrupción generalizada, de manera que ofrece interesantes referencias al lector no católico sobre una modernidad que se abre paso tanto en la jurisdicción civil como en la canónica. Esta nueva perspectiva, en tercer lugar, permite certificar que la propuesta de Las Casas fue incomprendida, tanto en su momento como en otras facetas de la historia, porque su hipótesis cultural está más cercana a una modernidad ya madura que al periodo de transición entre la Edad Media y la Modernidad. Así, los autores perciben este salto cualitativo especialmente cuando vinculan el programa de igualdad y libertad natural de Las Casas más maduro que el propugnado por las revoluciones americana o francesa, o bien, cuando advierten que la *Apología* contra Sepúlveda supuso una batalla ideológica al nivel de los programas económicos contrarios al liberalismo económico propugnado por Stuart Mill.

Por otra parte, aparecen algunas apreciaciones de los autores que son fruto de hipótesis aún no verificadas, como la de que Las Casas estuviera presente durante el sermón de Montesino en vez de estar en su encomienda cubana; que su obra

programática en torno a la dimensión religiosa de la libertad *De unico vocationis modo* no tuviera otros precedentes cuando, hasta el mismo título, está tomado de un texto de Próspero de Aquitania (390-455); o que en la Sevilla (¿marinera? – p. 22-) descubriera Las Casas, en el mercado de esclavos negros, la indignidad de esa esclavitud, cuando la crítica lo relaciona especialmente en el mercado de Lisboa, al final de su último viaje de las Indias.

Independientemente de estas apreciaciones, el volumen me parece una magnífica oportunidad para dar a conocer la vida y la obra de uno de los padres de los Derechos Humanos, sobre todo, gracias a la traducción al inglés de una variedad de textos que ofrecen la posibilidad de extender el abanico de la realidad de la Defensa de los Derechos de los Amerindios, más allá de la consabida *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Gracias a este despliegue, el lector puede comprobar cómo las famosas hipérboles de Las Casas fueron fruto de una retórica antibelicista, fruto de un hombre apasionado por los Derechos de los más débiles. De esta manera, los autores ofrecen el inestimable servicio de acercar esa pasión a los jóvenes de hoy, para que puedan luchar por la justicia, siguiendo el ejemplo del dominico sevillano.

Ramón Darío Valdivia Jiménez
Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla
ramvg1974@gmail.com